

El uso del perfecto en secuencias narrativas en el español peruano amazónico: el caso de Jeberos*

Margarita Jara Yupanqui

University of Nevada, Las Vegas

Pilar M. Valenzuela

Chapman University

RESUMEN

Este artículo se centra en los usos del pretérito perfecto compuesto (PP) en el español peruano amazónico. Con este propósito, se analizan los valores semánticos del PP en narrativas de experiencias personales por hablantes de español del pueblo de Jeberos (región Loreto). Este estudio ofrece evidencia del proceso de incursión del PP en contextos del pretérito perfecto simple en narraciones orales. Dentro de este marco, discute la relación del PP con adverbios temporales y con otros tiempos verbales. Asimismo, sugiere que los usos descritos se relacionan con el intenso contacto lingüístico de esta variedad de español, así como con el sexo, el nivel de escolaridad y el grado de exposición a variedades urbanas de los participantes.

Palabras clave: pretérito perfecto – gramaticalización – español amazónico – contacto lingüístico

* Agradecemos a los entrevistados por su invaluable participación en este estudio. También expresamos nuestro sincero reconocimiento a Priya Shah, Evelyn Alegría, Mauricio Arboleda, Courtney Cannon, Sandra Hernández, Katherine Menchacatorre, Ilvia Uribe y Wendy Vanegas, por su apoyo en la fase de transcripción y codificación.

ABSTRACT

The present article focuses on the uses of the present perfect (PP) in Amazonian Peruvian Spanish, by analyzing the semantic values of the PP in personal narratives by Spanish speakers from the town of Jeberos (Loreto region). The study provides evidence of the process of incursion of the PP in contexts of the preterit in oral narratives. In addition to this, the relationship of the PP with temporal adverbs and other verbal tenses is discussed. It is suggested that the uses of the PP described here might be related to the situation of intense linguistic contact in the region, as well as the participants' sex, level of schooling, and degree of exposure to urban varieties of Spanish. *Keywords:* present perfect – grammaticalization – Amazonian Spanish – language contact

1. Introducción

La presente investigación analiza los valores semánticos del pretérito perfecto compuesto (PP), como *he comprado*, en el español peruano amazónico dentro de narrativas de experiencias personales relatadas por pobladores indígenas del pueblo de Jeberos. Esta tiene como principales objetivos identificar los valores semánticos del PP y determinar su extensión en ámbitos del pretérito perfecto simple (PS), como *canté*. Asimismo, busca contribuir con sus resultados a los estudios dialectológicos de las variedades de español peruano y latinoamericano, dado que todavía existen escasos trabajos sobre el español amazónico.

La recolección de datos se llevó a cabo en Jeberos, un pueblo ubicado en la zona nor-central de la Amazonía peruana, cuyos habitantes son predominantemente monolingües en español. Como se mostrará en este trabajo, el español jeberino exhibe características peculiares en cuanto a las funciones que cumplen las diferentes formas verbales, particularmente el PP. Tanto su condición de variedad rural así como la situación de contacto lingüístico en la región parecen haber sido factores decisivos en el desarrollo de este rasgo gramatical. A continuación presentamos una descripción sucinta de la situación sociolingüística de Jeberos a lo largo de su historia, sobre la base de la información proporcionada en Valenzuela (2010 y 2012).

1.1. Situación sociolingüística de Jeberos a lo largo de su historia

El pueblo de Jeberos es la capital del distrito del mismo nombre, perteneciente a la provincia de Alto Amazonas en la región Loreto. Jeberos está ubicado en la zona comprendida entre los ríos Marañón y Huallaga, en el valle del río Aipena, entre las micro cuencas de los ríos Rumiyacu y Supayacu, aproximadamente a 5° de latitud sur y 76° de longitud oeste (ver Figura 1). La ciudad más cercana es Yurimaguas, capital provincial a la que los jeberinos acceden por vía fluvial. El viaje suele durar de dos a tres días, a pesar de que la distancia es de más o menos 85 kilómetros. Aunque Jeberos también cuenta con una pista de aterrizaje para avionetas, este medio de transporte es poco utilizado por los lugareños debido a su alto costo. Jeberos se provee de energía eléctrica a través de un grupo electrógeno que funciona de tres a cuatro horas diarias. Hasta el año 2005 se carecía de comunicación telefónica.¹

Jeberos ha jugado un papel destacado dentro de la historia regional, especialmente durante la Colonia. Sus inicios se remontan a 1640 cuando, bajo la dirección del jesuita Lucas de la Cueva, se lleva a cabo la “pacificación” y “reducción” de la etnia shiwilu² y se funda “Limpia Concepcion de Xéberos”, el primer pueblo-misión de la Provincia de Maynas. En 1690 el asentamiento es trasladado desde las riberas de río Aipena hacia su actual ubicación, tierra adentro, cerca del riachuelo Rumiyacu. Se estima que allí vivían reducidos 2500 indígenas, entre los que los shiwilu eran los más numerosos. En general, los indígenas de esta misión eran considerados por los españoles como el mejor ejemplo de los “indios cristianos”, aliados valerosos y leales que inclusive participaron en incursiones armadas contra otros pueblos de la región.

¹ Posteriormente se instalaron teléfonos comunitarios y a principios de 2012 se hizo posible la comunicación mediante teléfonos celulares.

² Los términos “jebero” y “shiwilu” tienen un origen común (Valenzuela 2012: 27-28). Aquí se emplea el término “shiwilu” para hacer referencia a la etnia y a su lengua, en tanto que el pueblo donde se concentra la población shiwilu es denominado “Jeberos”.

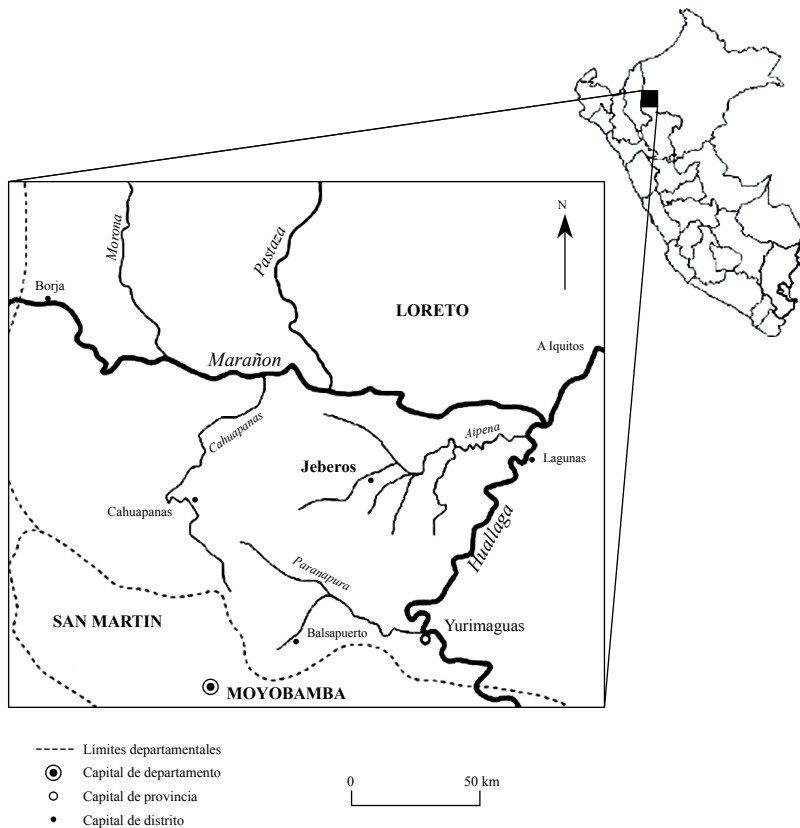


Figura 1. Localización del pueblo de Jeberos en la Región Loreto, Perú

La diversidad lingüística en lo que hoy es la Amazonía peruana era uno de los mayores obstáculos que enfrentaban los misioneros en su afán de convertir a los indígenas a la fe católica (Figueroa 1986: 187). Por este motivo, promovieron el uso del quechua como lengua general de las misiones. A los niños y jóvenes se les hacía rezar diariamente tanto en la “lengua del Ynga” como en la materna (Figueroa 1986: 68-69). Además, los españoles mantenían internados en los que se instruía a los hijos e hijas de las “naciones amigas” en la lengua quechua, la doctrina de la Iglesia y las pautas

culturales españolas. Los egresados de estos internados cumplían el rol de intérpretes y agentes para la conversión y aculturación de sus pueblos (Chantre y Herrera 1901: 139). Sin embargo, más allá de estas observaciones generales no se cuenta con información específica sobre el grado de quechuización que pudiera haber alcanzado la población de Jeberos durante la época colonial.

Tras la expulsión de los jesuitas en 1768, se produce la llegada de los religiosos franciscanos, quienes carecían de los recursos humanos, logísticos y económicos que les permitieran ejercer control sobre tan vasta región. En las décadas siguientes, Jeberos no solo logró mantener la importancia que había alcanzado, sino que, entre 1804 y 1809, llegó a convertirse en la capital administrativa, militar y religiosa de todo Maynas colonial. Esto ocurrió luego de que la región fuera reincorporada al Virreinato del Perú, al crearse la Comandancia General de Maynas en 1802. A pesar de estar ubicado en plena selva, Jeberos tenía la ventaja de encontrarse en la parte media de la vía terrestre entre Moyobamba y el río Marañón, y se trataba de una misión hasta entonces pacífica, habitada por indígenas cristianizados desde hacía mucho tiempo. De forma inesperada, en el primer semestre de 1809 se produjo una rebelión indígena en Jeberos y el vecino poblado de Lagunas, por lo que las autoridades españolas decidieron trasladar la capital a Moyobamba.

En 1859, el naturalista, geólogo y explorador Antonio Raimondi emprende un largo viaje por la “Provincia Litoral de Loreto” que incluye una visita a Jeberos. En esos años, Jeberos gozaba del rango de “ciudad” y su población se estimaba en alrededor de 3000 habitantes. Raimondi resalta la importancia comercial del lugar, ya que la mercadería proveniente de Brasil ingresaba por vía fluvial hasta Jeberos, de donde era transportada a pie con destino a Moyobamba. Además, los shiwilu trabajaban como peones para los habitantes de Moyobamba, habiéndose especializado en la fabricación de cerbatanas, velas y antorchas (Raimondi 1862). En síntesis, el contacto con la población de Moyobamba era intenso.

Hacia fines del siglo XIX surge el auge gomero que tuvo como consecuencias la violenta incorporación al mercado de un

gran número de grupos indígenas antes aislados y la expansión de la presencia del Estado en la región. Otra actividad económica importante en Loreto durante la primera mitad del siglo XX fue la producción y comercialización de barbasco (*Lonchocarpus nicou*), especialmente para su exportación a los Estados Unidos. En la zona de Jeberos, Lagunas, Santa Cruz y Cahuapanas, el barbasco era cultivado en grandes fundos haciendo uso de mano de obra indígena y mestiza reclutada por medio del sistema tradicional de habilitación. También existían pequeños productores independientes (Santos-Granero y Barclay 2002).

Tessmann, antropólogo alemán que visitó a los shiwilu en 1925, sostiene que la población de Jeberos en aquella época era de aproximadamente 600 personas. En cuanto a lo lingüístico, afirma que el 80% de los hombres, así como algunas mujeres, eran bilingües en shiwilu y quechua, y que muchos jóvenes dominaban el español ([1930] 1999: 231, 243).

Varios de los comerciantes y peones que llegaron hasta Jeberos movidos por las actividades extractivas se establecieron de manera permanente en el pueblo, y formaron familias con mujeres lugareñas.³ El cambio en la composición poblacional trajo consigo un significativo proceso de mestizaje e importantes transformaciones socioculturales que resultaron en el debilitamiento de la identidad shiwilu y el incremento en el uso del español en detrimento de la lengua propia y, probablemente, también del quechua. A esto debemos agregar el rol “civilizador” y la presión hispanizante de la escuela. Según el testimonio de muchos jeberinos (que hoy tienen entre 60 y 68 años de edad), de niños tenían terminantemente prohibido comunicarse en shiwilu dentro y fuera del aula, bajo pena de amonestación y castigos físicos. Una vez adultos, marcados por la discriminación y el abuso de los que habían sido víctimas, optaron por no hablar shiwilu con sus hijos, a fin de evitar que estos últimos corrieran la misma suerte. Estos factores contribuyeron a la

³ Al parecer un buen porcentaje de los pequeños empresarios provenía de la zona de San Martín.

interrupción abrupta de la transmisión idiomática y el desplazamiento del shiwilu en favor del español.

En la segunda mitad de la década de 1950, Bendor-Samuel, lingüista y misionero del Instituto Lingüístico de Verano, estima que el shiwilu contaba con unos 1500 hablantes y que entre 50 y 75 de estos eran mujeres ancianas monolingües. La mayoría de las mujeres adultas hablaba el español, aunque no de manera fluida, y al conversar entre ellas empleaban el shiwilu. Sin embargo, los jóvenes tenían un conocimiento apenas pasivo de la lengua indígena, por lo que su sobrevivencia se hallaba comprometida (Ribeiro y Wise 1978: 133; Bendor-Samuel [1958] 1981). No se hace referencia a la existencia de quechua-hablantes.

Hacia 1976, miembros del Instituto Lingüístico de Verano calcularon el número de jeberinos entre 2300 y 3000, y señalaron que el uso del español se hallaba muy difundido entre ellos (Grimes 1996: 120). Para la misma época, Chirif y Mora (1977) coinciden en que la población shiwilu era de aproximadamente 3000 individuos, pero observan que el grupo atravesaba por un proceso de desintegración étnica debido a los numerosos matrimonios con mestizos, así como al alto porcentaje de hablantes monolingües de español. Desafortunadamente, el censo nacional de población de 1993 no proporciona información específica acerca de los shiwilu y tampoco se los incluye en los datos relativos a comunidades indígenas.

En la actualidad, la población del distrito de Jeberos sobrepasa las 4000 personas (Censo Nacional 2007); de este total, aproximadamente 50% reside en el pueblo del mismo nombre. Sin embargo, solo unos 350 individuos parecen identificarse activamente como miembros del pueblo indígena shiwilu (II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana, Instituto Nacional de Estadística e Informática 2007).⁴ En cuanto a la situación sociolingüística,

⁴ Es necesario distinguir el pueblo de Jeberos, habitado casi en su totalidad por miembros del pueblo shiwilu y mestizos lugareños, del distrito de Jeberos, que comprende además del mencionado pueblo otros caseríos hispano-hablantes y comunidades indígenas shawi o chayahuita.

el shiwilu se encuentra en franco camino hacia su desaparición. Según una exploración *in situ* realizada entre 2010 y 2011 (Valenzuela 2010, 2012), existirían unas 30 personas capaces de hablarlo fluidamente, todas bilingües en español regional y con un promedio de edad cercano a los 70 años. Esta cifra incluye miembros del grupo que han emigrado a Yurimaguas y otras partes de la Amazonía. En cuanto al grado de escolaridad, ninguno de los shiwilu-hablantes residentes en Jeberos ha completado la educación primaria. Existe también un pequeño grupo de abuelos que podríamos llamar hablantes semi-fluidos (emplean fonología y estructuras gramaticales simplificadas, vacilan constantemente al hablar y recurren necesariamente al español), así como una generación de adultos mayores con un manejo pasivo de la lengua. Los jóvenes y niños hablan exclusivamente el español. La lengua shiwilu se oye únicamente en las pocas situaciones en las que dos o más hablantes optan por emplearla en su conversación en lugar del español. Al tratarse de un pueblo casi exclusivamente hispano-hablante, la educación intercultural-bilingüe no es implementada en Jeberos. En efecto, tanto el colegio secundario como las dos escuelas primarias existentes en el pueblo ofrecen el mismo currículo que los centros educativos mestizos o no indígenas de la región.

Las personas entrevistadas en este estudio tienen al menos un padre o un abuelo que puede ser considerado shiwilu-hablante en mayor o menor grado. Aunque algunos jeberinos sostienen que uno de sus abuelos habría sido quechua-hablante, no se cuenta con evidencia contundente al respecto, ni existen moradores oriundos que posean algún dominio de esta lengua.

2. La gramaticalización del PP en el español

En el latín clásico, el perfecto *cantavi* (Esp. Mod. > *canté*) cumplía las funciones del pretérito perfecto simple (PS) y del PP actuales; es decir, era un tiempo que indicaba acciones perfectas y puntuales anteriores al momento del habla (Cartagena 1999: 2944). Más tarde, en el latín vulgar, se desarrolló la forma *habeo factum* (Esp. Mod.

he cantado) que tenía significado resultativo, pues señalaba estados presentes resultantes de acciones pasadas. Estos dos paradigmas competían en las lenguas romances, de manera que a lo largo de los años el *habeo factum* fue ganando espacios originalmente desempeñados por la forma *cantavi*. Así, en una segunda etapa, la forma sintética (*cantavi*) expresaba algunos pasados perfectivos, mientras que la forma perifrástica (*habeo factum*) se refería a eventos pasados con relevancia presente, y marcados aspectualmente como durativos o repetitivos (e.g., portugués, español de México). En una tercera etapa, la forma sintética señalaba situaciones pasadas sin relevancia en el presente y la forma perifrástica expresaba acciones pasadas con relevancia presente —esta es la función conocida típicamente como la del perfecto (e.g. catalán y español peninsular). Por último, en una cuarta etapa, la diferencia entre el pasado sintético y el perifrástico se neutralizó y el primero pasó a usarse en registros escritos mientras que el segundo comenzó a emplearse en contextos orales (e.g., el francés moderno) (Fleischman 1983; Harris 1982).

El tipo de cambios históricos que acabamos de describir es conocido como gramaticalización. Hopper y Traugott definen los fenómenos de este tipo como aquellos “cambios lingüísticos por medio de los cuales una unidad o construcción léxica toma en ciertos contextos características gramaticales, o una unidad gramatical se vuelve más gramatical” (2003: 2). Este proceso va acompañado de la emergencia de polisemias y del aumento de la frecuencia en el discurso de la estructura gramaticalizante.⁵ Asimismo, es común observar la reducción de una forma perifrástica en sintética como lo ilustra el caso de *cantar he* que se convirtió en el futuro *cantaré*. Una definición amplia de gramaticalización también puede contemplar el proceso de “renovación” mediante el cual una

⁵ Según Hopper y Traugott (2003) y Hopper (1991) el incremento de frecuencia de la forma que se gramaticaliza demuestra la generalización de los patrones de uso en nuevos contextos. Señalan también que esto suele ir acompañado de la reducción fonológica de la forma en cuestión y de una posición sintáctica más rígida.

nueva forma perifrástica compite con una sintética hasta llegar a reemplazarla.⁶

Como parte de su proceso de gramaticalización, en español el PP adquiere significados nuevos y, a la vez, conserva significados anteriores, de manera que esta estructura adquiere carácter polisémico. En español peninsular, por ejemplo, Schwenter (1994: 101) señala que los cambios semánticos del PP se producen por la erosión de los requerimientos de relevancia en el presente y de temporalidad, lo cual permite su expansión a contextos de pasados más remotos. En cuanto al español andino, Escobar (1997: 862-863) sugiere que el PP indica relevancia espacial con respecto a eventos que coinciden con “el aquí y ahora”, así como evidencialidad cuando es empleado para codificar eventos experimentados o presenciados por el hablante. En ambas variedades, estos usos van de la mano con un incremento de la frecuencia de aparición del perfecto (PP) en relación con el pretérito (PS), como se desprende de los datos reportados en estudios tanto sincrónicos como diacrónicos (Escobar 2011; Howe 2006).

3. El PP en español contemporáneo

La estructura conocida como *perfecto* en los estudios lingüísticos (Bybee *et al.* 1994; Comrie 1976; Fleischman 1983) marca los eventos como temporalmente abiertos y orientados al presente (el momento del habla). En principio, esta característica no es propicia para crear secuencias de eventos pasados en la narración (Dahl 1985). Esto contrasta con el aspecto perfectivo que expresa situaciones pasadas

⁶ Con respecto al proceso de “renovación”, Hopper y Traugott señalan lo siguiente: “existing forms take on new meanings in certain contexts, while retaining old meanings in other contexts. [...] Renewal results primarily in alternate ways of saying approximately the same thing, or alternate ways of organizing linguistic material. Often, but not always, these new ways are periphrastic, i.e. phrasal. [...] Rather than replace a lost or almost lost distinction, newly innovated forms compete with older ones because they are felt to be more expressive than what was available before. This competition allows, even encourages, the recession or loss of older forms” (2003: 122-124).

temporalmente cerradas y sin conexión con el presente, lo que lo vuelve adecuado para poner en primer plano eventos pasados y construir secuencias que avanzan la línea de la narración (Bybee *et al.* 1994; Givón 1982, 2005). En español el PP se caracteriza por señalar un evento pasado con relevancia en el presente de manera que contrasta con las funciones del PS (Alarcos Llorach 1970; Cartagena 1999; Schwenter 1994).

Cartagena (1999: 2944-2945) señala que, como resultado de los cambios históricos antes mencionados, en español peninsular el PP y el PS presentan semejanzas y diferencias. Se asemejan en que ambos indican anterioridad y acciones terminadas antes del momento del habla, pero se diferencian en que el PS señala anterioridad con respecto al momento del habla, mientras que la forma compuesta expresa anterioridad dentro de la actualidad del hablante (el ámbito presente).

- (1) Tomás escucha con atención. Baja el volumen de la radio. Ahora sí. Ahora lo **ha oído** claramente: un golpe suave, amortiguado por la escarcha, en la ventana. [J. Llamazares, *Luna de Lobos*, 46] (en Cartagena 1999: 2941).
- (2) La mañana **se complicó**. No **fui** capaz de encontrar una mecanógrafa disponible, la composición no **entregó** a tiempo los positivos del anuncio de los alemanes y uno de nuestros clientes más constantes **anuló** un encargo de cierto volumen. Me **pasé** toda la mañana colgada del teléfono para nada. [A. Grandes. *Las edades de Lulú*, 21]

Por su parte, Schwenter (1994: 31) sostiene que, en español peninsular, el PP se emplea como *hodiernal* (*hoy*) perfecto y ha aumentado en frecuencia, mientras que el PS se usa para reportar situaciones que ocurrieron antes del hoy.

En español americano la distribución del PP y del PS muestra bastante variación, con una preferencia general por el PS (Kany 1951; Westmoreland 1988), con excepción de las variedades andinas en las que el PP ha ganado bastante territorio y ha desarrollado funciones innovadoras. En particular, diversos estudiosos de estas variedades dan cuenta de lecturas del PP con valor evidencial

(Cerrón-Palomino 2003; Escobar 1994; Escobar 1997; Schumacher de Peña, 1975), de relevancia espacial (Escobar 1997) y mirativas (Hintz 2008) en el español peruano andino. Además, proponen que tales usos se originan por el contacto del español con el quechua. Es así como siglos de convivencia de las lenguas andinas con el español, durante los cuales los hablantes bilingües de sucesivas generaciones desarrollaron diversos niveles de dominio de esta lengua, han favorecido el surgimiento de nuevos significados del PP que se añaden a aquellos que ya tenía y todavía tiene.

De forma similar, el español peruano amazónico se ha formado en un contexto histórico de contacto con lenguas amerindias y en una situación de fluida migración interna y externa, pero a la vez relativamente aislado de los focos urbanos. El análisis que presentamos en este artículo busca contribuir al conocimiento de un aspecto del sistema verbal de esta variedad que hasta el momento ha recibido muy poca atención por parte de los especialistas.

4. El corpus y los participantes

Los datos en los que se basa este estudio fueron recolectados en 2011 por una de las co-autoras, Pilar Valenzuela Bismarck, en el marco de un proyecto de documentación lingüística centrado en la lengua shiwilu.⁷ El corpus consiste en 11 entrevistas realizadas a habitantes del pueblo de Jeberos, cuyas edades oscilan entre los 27 y 54 años de edad. Seis de los participantes son mujeres y cinco son hombres. Nueve nacieron y se criaron en Jeberos; de los dos restantes, uno nació en Yurimaguas y otro en Iquitos, pero se trasladaron a Jeberos cuando cumplieron uno y dos años de edad, respectivamente. El grado de escolaridad de los participantes abarca desde el segundo grado de primaria hasta la secundaria completa, excepto por un individuo que realizó estudios de música en una escuela superior de Iquitos. Asimismo, dos del total de participantes no salieron nunca

⁷ Se trata del proyecto “Collaborative Research: The Kawapanan Project: Building Flexible Data for the Documentation of Shiwilu (jeb) and Shawi (cbt)”, financiado por la National Science Foundation (# 0853285) y dirigido por Pilar Valenzuela.

del pueblo de Jeberos; el resto se mudó en algún momento de su vida a las ciudades amazónicas de Yurimaguas, Iquitos, Tarapoto y Pucallpa, donde permanecieron por un lapso de 5 a 10 años para luego regresar nuevamente a Jeberos, lugar en el que radican al momento de la entrevista. Únicamente un individuo trabajó por una breve temporada en la ciudad de Lima. Todos los participantes hablan español como primera lengua; seis son monolingües y cinco tienen un conocimiento pasivo e incipiente de la lengua shiwilu. La Tabla 1, a continuación, resume información relevante de los participantes en nuestro estudio. Consideramos que esta muestra refleja los patrones de residencia en la región, ya que es común entre los pobladores amazónicos de las riberas y de las áreas centrales mudarse por temporadas a ciudades cercanas en busca de trabajo y educación como parte de un proceso de endomigración y, luego, regresar a su pueblo de origen (Rodríguez Achún y Valcárcel 1994).

En la recolección de datos se emplearon entrevistas sociolingüísticas organizadas sobre la base de un cuestionario. Las preguntas se formularon usando, en lo posible, formas de imperativo del tipo “Cuéntame alguna travesura de tu niñez” a fin de evitar el empleo de formas de pasado en ellas. De esta manera se instó a los hablantes a iniciar su relato y se inquirió sobre sus actividades de hoy y ayer, así como de pasado reciente y distante o remoto. Tras las etapas de recolección de datos en el campo y transcripción, se procedió a identificar todas las secuencias narrativas siguiendo la definición de Labov y Waletzky ([1967] 1997) en tanto “un método de recapitular la experiencia pasada haciendo coincidir la secuencia verbal de las cláusulas con la secuencia de eventos que realmente ocurrieron” (nuestra traducción).⁸ Dado que en este artículo se analiza la incursión del PP en contextos del pretérito, se extrajeron de estas narrativas todas aquellas secuencias en las que había una sucesión de dos o más verbos sobre actividades consecutivas en la línea temporal. Después, se

⁸ La versión en inglés dice: “one method of recapitulating past experience by matching a verbal sequence of clauses to the sequence of events that actually occurred” (Labov y Waletzky [1967] 1997).

Tabla 1. Datos de los participantes

| Participante | Sexo | Edad | Escolaridad | Lugar de nacimiento | Residencias temporales | Tiempo aprox. de residencia fuera de Jeberos | Lengua |
|----------------|------|------|---|---------------------|------------------------|--|----------------------------|
| Participante A | F | 35 | primaria completa | Jeberos | Yurimaguas | 4 años | español |
| Participante B | F | 35 | tercer grado de primaria | Iquitos | Iquitos | 0 años | español, entiende shiwilu* |
| Participante C | F | 37 | primaria completa | Jeberos | Iquitos | 6 años | español, entiende shiwilu |
| Participante D | F | 45 | segundo grado de primaria | Jeberos | Ninguno | 0 años | español, entiende shiwilu |
| Participante E | F | 42 | secundaria completa | Jeberos | Iquitos y Pucallpa | 7 años | español, entiende shiwilu |
| Participante F | F | 44 | primaria completa | Jeberos | Tarapoto | 12 años | español |
| Participante G | M | 53 | primaria completa | Jeberos | Ninguno | 0 años | español, entiende shiwilu |
| Participante H | M | 27 | secundaria completa | Yurimaguas | Yurimaguas, Lima | 4 años | español |
| Participante I | M | 33 | secundaria completa; estudios superiores en escuela de música | Jeberos | Iquitos | 5 años | Español |
| Participante J | M | 54 | secundaria completa | Jeberos | Iquitos | 13 años | Español |
| Participante K | M | 28 | secundaria completa | Jeberos | Iquitos | 7 años | Español |

* Esta participante es de origen shawi, pero adoptada desde su nacimiento por una familia shiwilu.

procedió a identificar las cláusulas principales en las que el orden de los verbos reflejaba el orden temporal de los eventos pasados. Luego se contaron las ocurrencias de formas de PP y de PS, incluyendo solo las formas independientes que no aparecen al interior de perífrasis verbales y excluyendo las repeticiones, de manera que se consideró la primera incidencia pero no las siguientes. El total de formas de PP y PS consideradas en el análisis fue de 1031 unidades.

5. Análisis

5.1. El PP en secuencias narrativas

Anteriormente mencionamos que el perfecto no es una forma típicamente empleada para codificar las secuencias temporales narrativas (Bybee *et al.* 1994; Dahl 1985). Sin embargo, una lectura detenida de los datos obtenidos mediante las entrevistas revela un empleo notable del PP en dicha función en el español de Jeberos.⁹ El PP se usa para referirse a eventos pasados del hoy (uso *hodiernal*, ejemplo 1), el ayer (uso *hesternal*, ejemplo 2), y momentos anteriores al ayer, ya sea cercanos o lejanos en la línea temporal (ejemplos 3 y 4), incluyendo el pasado remoto (ejemplo 5). En el primer ejemplo la participante A enumera las actividades que realizó el mismo día de la entrevista. Lo más notable es la casi inexistencia de formas de PS en sus narraciones (ver Tabla 3). Además, es importante tener en cuenta que ella, al igual que el participante H, no comprenden la lengua shiwilu. En el segundo ejemplo, este entrevistado enumera las actividades que realizó el día anterior; y, en el tercero, nuevamente la participante A se refiere a eventos pasados ocurridos varios años antes de la entrevista. En suma, los PP *hodiernales* (ejemplo 1), *hesternales* (ejemplo 2) y de pasado distante (ejemplo 3), a continuación, codifican perfectividad.

⁹ Con el fin facilitar la identificación de las formas verbales dentro de los ejemplos, resaltamos en negritas las formas de PP, en cursivas negritas las de PS, y en cursivas simples las de presente histórico e imperfecto. Asimismo, subrayamos los adverbios o frases temporales cuyo uso discutimos a lo largo del artículo.

(1) Hodiernal

1. Temprano **me he levantado**. Me he levantado a taquear¹⁰ el almidón, comprar desayuno a que se vaya. De ahí [mi esposo] **se ha ido**, yo me he ido a ver a mi mamá, **he venido**, he venido a cocinar, de ahí **he hecho** mi juane, de ahí me he ido a bañar tardecito ya. [...] Eso es todo ya. (Participante A)

(2) Hesternal

2. Ayer. Ayer, este, **me he ido** al puerto. **He llevado**, este, pasajeros, carga, carga **he llevado** de mi casa a (...). (participante H)

(3) Pasado distante

3. Yo le **he encontrado** cuando *estaba trabajando* en el chifa, en la chifa Lun Fun, y él *estaba trabajando* de administrador en el hostel Yurimaguas. Ahí le **he encontrado** al él yo. De ahí pues **nos hemos conocido**.... **hemos estado enamorado** como nueve meses. De ahí yo le **he dicho** que yo tengo mi mamá en Jeberos, tengo una hijita y mi papá, y él me *dice* “Sí, vamos pues a Jeberos”. “Cuando yo me vaya, ahí nos vamos a casar”, me dice. “Ya pues” le **he dicho**. Y por eso yo le **he traído**. Y nos **hemos casado**, de ahí otra vez **hemos regresado**. Y él es de Yurimaguas, yo soy de acá de Jeberos. Bien está. viviendo conmigo hasta ahorita ya. Hemos casado, se ha acostumbrado a vivir acá en Jeberos ya. (Participante A)

Notemos, además, que en los extractos anteriores no solamente los adverbios temporales contribuyen a expresar los límites temporales de los eventos, sino también los adverbios deícticos, como en la frase *de ahí*. Al respecto, Travis y Curnow (2011) proponen que el adverbio locativo *ahí* pasa por un proceso de

¹⁰ En nuestros ejemplos no subrayamos las formas de PP que ocurren dentro de perífrasis verbales, ya que se optó por no incluirlas en el conteo de instancias de PP y PS; sin embargo, es evidente que en la mayoría de casos estas formas son parte de la secuencia narrativa.

gramaticalización hacia una forma temporal. En nuestros datos se observa que la frase *de ahí* en la que aparece este adverbio es empleada con valor temporal y tiene carácter conectivo (ejemplos 1 y 3), como ocurre también en la ciudad de Lima.

Ahora bien, en español el PS se emplea típicamente para codificar eventos en primer plano (*foreground*), mientras que el imperfecto se emplea para eventos en segundo plano (*background*) (Hopper 1979). De manera similar, en el ejemplo (4), a continuación, una tercera participante narra una experiencia personal alternando el PP con el imperfecto. Usa el PP para referirse a eventos pasados terminados y codificar la información relevante dentro de la secuencia, y el imperfecto para aludir a eventos pasados que sirven de apoyo a los anteriores. Es claro en este contexto que el PP ocupa el lugar tradicional del PS, tanto en la construcción de la narración como en el contraste con el imperfecto.

(4) P: cuéntame de cuando eras niña, de tu niñez.

4. E: ¿cuando yo era chiquita? Yo no me acuerdo. Yo *era* bien traviesa (risas). Yo *era* bien traviesa. ¿Una travesura? Mi mamá me *dice* —vete a la casa— me *dice*. Yo por desobediente, por no hacer caso. Ella *estaba* en un cumpleaños. —vete a la casa— me *dice*. Los muchachos *son* traviesos, di. *Veo* bastante mamey arriba. Voy a subir a ese mamey a cogé. **He subido** arriba. Y *había* un mamey en la punta que era asizazo. Yo le quería coger ese de allí. Total la rama **se ha quebrado**. Yo me **he quedado colgada** pues allí. Yo *gritaba* —¡mamita, mamita!— Todos me *miraban*. La gente, que yo estoy colgada. **Me he saltado**. Abaajo. Gra... Por suerte no me he lisiado. No me he lisiado. Después la gente ha venido ahí a sobarme,¹¹ por aquí por allá. De sentada **me he caído**. **Me he chancado** la rabadilla. [reproduciendo las palabras de la madre:]; qué yo te

¹¹ Como se mencionó en la nota 9, las incidencias de PP dentro de perífrasis verbales no han sido incluidas dentro del conteo; sin embargo, muchas de ellas son parte de la secuencia narrativa.

he mandado a la casa! ¡que te vayas! ¿por qué no te has ido?
 Los muchachos quieren comer, pues, lo que *ven*. Sí, señor, eso
 me ha pasado. (Participante B)

De los datos discutidos hasta ahora, se comprueba que los hablantes jeberinos usan el PP para construir secuencias narrativas y referirse tanto a información obtenida de primera mano (narrativa de experiencia personal, ejemplos 1, 2, 3 y 4) como a información de segunda mano (citas de discurso reportado, ejemplo 4; véase también el ejemplo 7). Los eventos pasados expresados por el PP pueden apuntar a actividades ocurridas desde el mismo día de la entrevista hasta situaciones más remotas. La distancia temporal, entonces, no es el factor que determina su elección, sino simplemente el hecho de que la acción se considere terminada. La noción de relevancia actual tampoco es pertinente. Como señalan Dahl y Hedin (2000: 391), esta debe ser entendida como un concepto flexible y gradual que comunica predominantemente la continuidad del resultado. Desde este punto de vista, la relajación progresiva de los requerimientos de relevancia actual del PP en el español de Jeberos habría hecho posible su extensión a contextos cada vez más remotos.

5.2. Compatibilidad del PP con adverbios específicos

El perfecto es descrito como una forma compatible con adverbios durativos o que indican relevancia en el presente (García Fernández 1999), pero no con adverbios específicos que determinan los límites temporales. Sin embargo, ya al discutir los tres primeros ejemplos presentados en 5.1. hacemos mención a la compatibilidad del PP con adverbios específicos en el español de Jeberos. Así, se muestran secuencias de PP modificadas por los adverbios déicticos *hoy* ([hoy] *me levantado*, [mi esposo] *se ha ido*, *he venido*, *he hecho mi juane*) y *ayer* (*Ayer. Ayer, este, me he ido al puerto. He llevado, este, pasajeros...*).

La incursión del PP dentro del territorio del PS es tan avanzada que acepta modificadores adverbiales temporales específicos para construir secuencias. En el ejemplo 5, la participante A narra

un viaje que tuvo que realizar hace varios meses a la ciudad de Yurimaguas debido a una enfermedad grave. Los eventos en primer plano son expresados usando el PP. Además, hemos subrayado las frases temporales que expresan puntualmente el lapso en el que ocurrieron los eventos.

- (5) **He salido** de acá un cuarto para las seis de la tarde. **He llegado** a las seis en punto. De ahí me he ido al hospital. En el hospital **me han internado**, el segundo día a las once me he salido. De ahí he sal... **he venido** el... primero de mayo. *Estaba* acá el... cuatro. [...] **He llegado** acá el cuatro. (Participante A)

En el ejemplo anterior, por un lado, tenemos los complementos adverbiales que se refieren a la división cultural del tiempo (*un cuarto para las seis de la tarde, a las seis en punto, a las once, primero de mayo, el cuatro*) y, por otro, los complementos adverbiales anafóricos *de ahí*, equivalentes a *después*. Los adverbios del primer grupo indican periodos de tiempo con un inicio y un final precisos, mientras que *de ahí* indica posterioridad (Cartagena 1999: 3132, 3162) y sirve para conectar los eventos pasados terminados en una sucesión temporal.

5.3. El PP y otras formas verbales en las narraciones

Ya al comentar el ejemplo 4 en la sección 5.1. nos hemos referido a la manera como el hablante alterna el PP y el imperfecto para codificar eventos pasados terminados que avanzan la línea narrativa y eventos pasados que sirven de apoyo a estos respectivamente. Con respecto a otra función del imperfecto, es pertinente notar que la única incidencia de esta forma verbal en el ejemplo 5 codifica perfectividad, similarmente a lo descrito para otras variedades peruanas en contacto en diversos estudios (Klee y Ocampo 1995). En efecto, en este ejemplo, la frase *estaba acá el cuatro* equivale a decir en la estructura básica del español (norma estándar) *estuve acá el cuatro*. Este imperfecto se encuentra apoyado por un modificador que limita su temporalidad. Observamos además un cambio de forma verbal del PP al imperfecto y nuevamente al PP: *he venido...*

estaba...he llegado. Esta es una secuencia en la que vale la pena detenerse por los posibles factores que incitan al hablante a pasar de una forma verbal a otra. Consideramos probable que las motivaciones tras esta alternancia guarden relación con el aspecto léxico de los verbos involucrados: *estaba* es un verbo estativo y atético, mientras que *he llegado* es un verbo de movimiento y télico. Como sugieren algunos estudios, el aspecto léxico (Schwenter y Torres-Cacoulllos 2008; Copple 2009) y la clase semántica (Copple 2009) pueden determinar el empleo del PP.

Por otra parte, observamos que al menos cinco participantes —de los cuales cuatro son hombres— emplean el PP en contraste con el PS de manera que el primero expresa subjetividad, y el segundo, no. Estas incidencias ocurren en evaluaciones externas e internas. De acuerdo con Labov y Waletzky ([1967] 1997), la estructura de evaluación enfatiza el punto culminante de la narración; en él se revela la actitud del narrador al poner énfasis sobre un aspecto de lo narrado. La evaluación es externa cuando el narrador detiene su narración y se dirige al oyente a fin de establecer cuál es el tema central de la narración. En contraste, es interna cuando el narrador cita los hechos como si los estuviera experimentando en el momento de la narración o cuando este se cita a sí mismo hablando con otra persona (Labov 1972).

En el ejemplo 6, a continuación, el participante H narra una experiencia en la que fue asaltado. Notemos que al inicio este provee la información secundaria usando el imperfecto progresivo. Dicho tiempo verbal es esperable en este tipo de contexto. Luego, se aprecia que el primer evento en primer plano es *he cobrado*. Este PP codifica perfectividad y es modificado, además, con una frase nominal que expresa temporalidad y marca la puntualidad del evento: *justo un día sábado*. Después, a manera de contraste con *he cobrado*, el hablante cambia al presente narrativo: *vuelvo...veo... digo...* para luego interrumpir su relato y dirigirse a la entrevistadora preguntándole “¿Sabes qué hice yo?” y ofreciéndole una explicación: “Yo, este, me he ido en las personas donde estaban esperando carro, me he ido a su lado”. Más adelante provee una explicación a su interlocutora

mediante la frase “*O sea, solamente mi sencillo me han robado. De mi cheque no*”. La última secuencia corresponde a un momento en el que el participante imprime vivacidad a su narración haciendo uso del discurso reportado.

- (6) Una vez *estaba volviendo* de mi trabajo. *Taba volviendo* de mi trabajo y, justo un día sábado **he cobrado**. *Vuelvo* y, para cruzar la avenida, *veo* dos extraños que me, que me siguen. Yo *dije* pues “Estos me quieren robar” *digo*. Ah. *¿Sabes* qué hice yo? Yo, este, me **he ido** en las personas donde estaban esperando carro, me **he ido** a su lado. Y la gente pues ya, su carro ya ve..., ya *venía* su carro ya. **Se fueron** la gente. Yo solito ahí *taba* ya. Pucha *vinieron* así, ve. Con un cuchillo *vinieron*. “*tac*” me *dan* acá. “Trae todo, todo lo que tienes trae” me *dice*. Uno me *rebusca*. “Espera” le *digo*, “*ta*”. Yo *saqué* así unos sencillos de mi casaca, “*sac*” le riego, “*sho*, toma”. “Tan juntando” **he dicho**, “*Bam*” **he corrido**. Hasta que ellos juntan mi sencillo, yo “*bam*” me **he corrido** ya. O sea, solamente mi sencillo me **han robado**. De mi cheque no. (Participante H)

En la penúltima frase del ejemplo anterior, el marcador discursivo *o sea* encabeza la oración con el fin de recapitular lo narrado e introducir la resolución de la historia. Según Schwenter (1996: 861), *o sea* puede tener funciones conectoras, epistémicas e híbridas —una mezcla de ambas. Así, el marcador discursivo *o sea* no solamente conecta oraciones en el discurso, sino también marca un comentario subjetivo del hablante sobre el contenido de la oración. Este tipo de marcador guía al oyente para que realice la interpretación correcta del relato y llegue a una mejor comprensión del tema, de manera que *o sea* no solamente conecta ideas en el discurso, sino que marca también una conexión pragmática.¹² Tales instancias sirven para que el hablante explique y oriente al interlocutor.

¹² Usos de este tipo han sido descritos también en el español de Lima (Jara Yupanqui 2011).

Por último, el extracto en el ejemplo 7 es parte de una narración acerca del *Wanpi* o *Dueño del Carnaval*, que forma parte de la cultura shiwilu y, por lo tanto, es de conocimiento colectivo. Se trata de un ser del monte que duerme la mayor parte del año y despierta para el carnaval, época en la que se acerca a Jeberos tocando instrumentos nativos. El *Wanpi* rapta a los hombres que durante esos días salen al monte en vez permanecer en el pueblo y celebrar la fiesta. Cuando estos logran regresar a Jeberos, vuelven tocando la yupana y el tamborcito, siguiendo las enseñanzas del *Wanpi*. En este ejemplo podemos observar que la participante B alterna el PP con formas de presente narrativo. Ambos se entretajan formando un contraste. Notemos que en la línea temporal aparecen eventos sucesivos expresados con el PP: *se ha echado, ha esperado, ha llegado, se ha levantado, se ha estirado, (se ha) bañado, se ha cambiado, ha empezado a enseñar*, mientras que el presente narrativo contrasta con estas instancias como una forma subjetiva de narrar que incluso hace uso de recursos estilísticos como la repetición: *espera, espera, (le) ve y dice*.

- (7) El hombre **se ha echado** ya para no recordarse. El hombre **ha esperado**. *Espera, espera* y cuándo se despierte. Y él le *ve* que *se mueve* su pie. Ya va a levantarse *diz* que dice. Le *llama*, hermano, hermano, ya va a levantarse *diz* que dice y nada. Y **ha llegado** el día de la fiesta del carnaval y **se ha levantado**, allí *dice se ha estirado*, se (ha) cambiado, **bañado**, **se ha cambiado** ya. Oy sí, toma hermano tu yupana. Tú vas a seguirme los pasos. Oy sí, le **h(a) empezado a enseñar** allí, haciéndole cargar el tamborcito bien adornadito de plumas de animalitos. **Le ha empezado a enseñar** ya. (Participante B)

Nótese que, en el párrafo anterior, la participante emplea el PP para avanzar la secuencia y narrar un evento de pasado remoto que ella no ha experimentado personalmente, sino que le ha sido reportado por una tercera persona.

5.4. Otras funciones del PP

Aunque este artículo se centra en el uso del PP en las secuencias narrativas, también es importante señalar que esta forma verbal sigue cumpliendo funciones adicionales que comparte con otras variedades de español. El ejemplo 8 pertenece a un relato acerca de una excursión de caza durante la cual el participante G es mordido por una víbora. Aquí se puede notar que el PP tiene una función pragmática, pues ocurre en instancias en las que el hablante busca dar emoción a su narración (e.g., *He brincado. He gritado —¡ayyyyyyyyy!— he dicho*), a veces a través de citas de discurso directo (e.g., *Pup, ¿Dónde te ha mordido?*).

- (8) G: Yo como he... *fui* al... acá, de acá al centro, cuan toy (estoy) yendo a, con mi hermano tovía (todavía), comp...a... dice a... a resbuscarnos un algo...y, me **ha mordido**, pues cuan... de mi tras. Entoces, [...] un que mi (me) **ha hecho** asustar fueamente (feamente).

P: Ya.

G: **He brincado. He gritado —¡ayyyyyyyyy!— he dicho.**

—¿Qué? Me ha vi...me...me mi hermano —¿Qué pasa? me *dijo*.

—¡Pucha! me **ha mordido** la víbora— le digo.

—¡Oy! ¿dónde?— me *dijo*.

—¡Pucha! Por **acá ha corrido**— me *dije*.

Le **ha querido** matar a mi hermano. Yyyy, se **ha largado**.

—Pup, ¿Dónde te **ha mordido**?

—Acá al lado de, de mi, de mi, de mi, de mi talón— le digo.

—¡Pucha hermano me *dijo*! Vamos a volver— me *dijo*.

—¿Cómo sien(t)es?

—Nada— le *dije*. Y sale, salía la sangre.

—Puchi, vamos a volver, hermano— me dice. —Te va doler. [...] ¡Pu mi hermano... bien tiempo. Qué te vo[y]a

[...] ir yo! Lejos estamos de acá, del... del... de la... del pueblo y parte distante. **Vio**.

—Me vas a vencé (vencer).

—No quizás me va a pasá (pasar) nada— le *dije*.

—Pero ¿qué víbora habrá sido?— Me dice. Ni yo no le he... [carraspea]. ¡Qué víbora habrá sido! Cascabel, jergón, ¡Qué habrá sido!

—Y ya este hermano. Si te sientes mal, vas a volver— me *dijo*. Vamos a ver por (si) caso a re...más adelante, preguntando estee me decía mi hermano —Este, hermano, ¿Cómo sientes?— me dice.

—No, tranquilo. Dolor de cabeza sí siento— *dije*.

—Entonces te **ha mordido** la afaniga— me dice. La afaniga te **ha mordido**, porque la, la piel víbora es malo ya qué tiempo ya no hubieses podido caminar— me dice. Ya me, ya hermano— me dice.

Y así. **Hemos ido** a hacer un, un rebusque. **Hemos venido**... En la tarde me... preguntando. (Participante G)

En el ejemplo anterior, también se observa que el PP del enunciado “—*Entonces te ha mordido la afaniga— me dice. La afaniga-te ha mordido*” tiene carácter inferencial, ya que es sobre la base de los síntomas que presenta la persona mordida que el interlocutor infiere cuál es el tipo de víbora que lo atacó.

5.5. Las frecuencias

En este estudio se ofrece un análisis cualitativo de las narraciones.¹³ No obstante, creemos pertinente mostrar las frecuencias de PP y PS obtenidas de las secuencias narrativas, ya que estas sirven de apoyo a nuestra propuesta. La Tabla 2, a continuación, resume la distribución de las formas de PP y PS en la muestra analizada. Estas

¹³ Para llevar a cabo un estudio cuantitativo que analice variables extralingüísticas se requiere de más datos de los que actualmente disponemos. Esperamos incluir análisis estadísticos en futuras investigaciones.

frecuencias corroboran un mayor uso del PP en narraciones si se lo compara con datos de otras variedades peruanas. Howe (2006) reporta un 70.5% de formas de PS (2585/3667) y un 29.5% de formas de PP (1082/3667) en el habla de Lima (Proyecto Habla Culta). En una tendencia parecida, Jara Yupanqui y Rodríguez Louro (2011) encuentran en la misma variedad un 85% (2274/2687) de PS y un 15% de formas de PP (413/2687) en el discurso oral de hablantes con un alto nivel de educación formal. Nuestros datos, en cambio, indican que, en el español de Jeberos, la incursión del PP en contextos del PS es tan avanzada que sus frecuencias sobrepasan a las del PS. Como muestra la Tabla 2, esta variedad exhibe un 69.16% (713/1031) de PP y un 30.84% de PS (318/1031), es decir, una distribución inversa a la hallada en la mencionada variedad limeña. De esta comparación se desprende que en el español jeberino el PP se encuentra en un estadio avanzado de gramaticalización, similar al de la cuarta etapa identificada por Harris (1982) y Fleischman (1983), descrita en la sección 2.

Tabla 2. Distribución de pretéritos simples y compuestos en el español de Jeberos

| Formas verbales | PP | | PS | | Total |
|-----------------|-----|-------|-----|-------|-------|
| | N | % | N | % | N |
| TOTAL | 713 | 69.16 | 318 | 30.84 | 1031 |

El desglosamiento de los datos según sexo nos muestra una diferencia significativa entre las formas de PP producidas por las mujeres y las emitidas por los hombres. Es más, las frecuencias de las mujeres (84.51% [491/591]) casi duplican a las de los hombres (49.33% [222/450]). De acuerdo con las investigaciones de Labov (1994: cap. 3), en comunidades urbanas estratificadas socialmente se distingue el *cambio desde arriba*¹⁴ o cambio sobre el nivel de

¹⁴ Silva-Corvalán (2001: 243) comenta de la siguiente manera esta distinción laboviana: “Este tipo de cambio se denomina *cambio desde arriba*, o cambio consciente, porque los hablantes son conscientes de que se trata de la supresión de un rasgo lingüístico estigmatizado. Los *cambios desde abajo*, o no conscientes, por otra parte, se

conciencia y el *cambio desde abajo* o cambio bajo el nivel de conciencia. En el cambio desde arriba los hablantes eliminan de manera consciente un rasgo estigmatizado; en contraste, en el cambio desde abajo, los hablantes no se percatan del cambio y difunden la innovación sin darse cuenta de ello. En etapas avanzadas de cambio lingüístico los grupos que lo lideran avanzan con mayor rapidez y, por lo general, son las mujeres quienes lo encabezan. Cuando el cambio es desde abajo, con frecuencia las mujeres son las más innovadoras (Labov 1990: 210-215). Aunque estas suelen seguir patrones “más correctos y conservadores” y usar formas de prestigio o formas que no tienen connotaciones negativas, al no ser conscientes del cambio en proceso emplean la innovación y la diseminan. Diversos estudios sobre el español latinoamericano reportan un comportamiento lingüístico similar (Cedergren 1973; Fontanella de Weinberg 1979). En el caso del español de Jeberos, el avance de la gramaticalización del PP parece ser un cambio impulsado desde abajo y liderado por las mujeres.

Un análisis más detallado de los datos resumidos en las tablas 1 y 3 revela una correlación entre frecuencia de PP y nivel de escolaridad de los participantes, y entre frecuencia de PP y grado de exposición a variedades urbanas. En general, la frecuencia de PP se incrementa entre los participantes de menor escolaridad y, complementariamente, la del PS disminuye (e.g., participantes A, B, C, D, G). De las seis participantes mujeres, solo una ha seguido estudios secundarios; de las cinco restantes, cuatro exhiben frecuencias del PP que sobrepasan el 90%. En cuanto a los varones, el participante con el más alto uso del PP, 80%, es el único que no ha seguido estudios secundarios. Por el contrario, la frecuencia de PP disminuye cuanto más años de escolaridad tiene el participante

difunden sin que la comunidad tenga conciencia de la innovación. “‘Arriba’ y ‘abajo’ se refieren aquí simultáneamente a niveles de conocimiento o de ser consciente de un rasgo lingüístico y a posiciones en la jerarquía socioeconómica” (Labov 1994: 78, nuestra traducción). Así pues, “los cambios desde abajo son cambios sistemáticos que aparecen primero en la variedad vernácula y resultan de la acción de factores lingüísticos internos” (Labov 1994: 78, nuestra traducción). El grupo social no tiene conciencia de estos cambios, al menos en sus etapas iniciales e intermedias.

Tabla 3. Distribución de formas simples y compuestas según sexo

| Forma verbal | Sexo | PP | | PS | | Total N |
|----------------|-----------|------------|--------------|------------|--------------|------------|
| | | N | % | N | % | |
| Participante A | Fememino | 86 | 97.73 | 2 | 2.27 | 88 |
| Participante B | Fememino | 171 | 100 | 0 | 0 | 171 |
| Participante C | Fememino | 75 | 93.75 | 5 | 6.25 | 80 |
| Participante D | Fememino | 45 | 91.84 | 4 | 8.16 | 49 |
| Participante E | Fememino | 67 | 78.82 | 18 | 21.18 | 85 |
| Participante F | Fememino | 47 | 43.52 | 61 | 56.48 | 108 |
| TOTAL | | 491 | 84.51 | 90 | 15.49 | 581 |
| <hr/> | | | | | | |
| Participante G | Masculino | 76 | 80 | 19 | 20 | 95 |
| Participante H | Masculino | 76 | 65.52 | 40 | 34.48 | 116 |
| Participante I | Masculino | 12 | 38.71 | 19 | 61.29 | 31 |
| Participante J | Masculino | 37 | 31.62 | 80 | 68.38 | 117 |
| Participante K | Masculino | 21 | 23.08 | 70 | 76.92 | 91 |
| TOTAL | | 222 | 49.33 | 228 | 50.67 | 450 |

y, viceversa, la frecuencia del PS aumenta (e.g., participantes H, I, J, K). Esto no es de sorprender, pues, como es sabido, la escritura ejerce un efecto conservador sobre la lengua hablada (Bright 2000), lo cual puede resultar en la desaceleración del cambio lingüístico (Bright y Ramanujan 1964). Por otra parte, la distribución de las formas verbales en cuestión también se correlaciona con el grado de exposición a variedades lingüísticas urbanas. En general, cuanto mayor tiempo de estadía en zonas urbanas tienen los hablantes, mayor es su empleo del PS (e.g., participantes F, J). En cambio, si el tiempo de estadía en estas áreas es menor, el empleo del PP aumenta (e.g., participantes A, B, D y G).¹⁵

¹⁵ La participante E constituye una excepción, ya que, a pesar de haber completado la educación secundaria y haber vivido en una ciudad amazónica, muestra un empleo predominante de las formas de PP. Cabe señalar que esta participante es particularmente introvertida y conserva una relación muy estrecha con su madre,

Las correlaciones mencionadas arriba sugieren que el acceso a la educación formal y a las variedades urbanas permite a los hablantes desarrollar una mayor conciencia metalingüística y diferenciar entre los patrones lingüísticos empleados en las ciudades y los empleados en la zona rural donde ellos viven. Aun cuando el PP no pareciera tener connotaciones negativas, la fuerza centrípeta de las variedades de prestigio es muy fuerte. Es posible que algunos hablantes usen en menor medida formas de PP en su afán de seguir patrones lingüísticos de variedades prestigiosas de español peruano. En las ciudades el grado de escolaridad suele ser más alto que el de las zonas no urbanas, y la influencia de las normas de los grupos socioeconómicamente dominantes es mayor. En general, en el contexto peruano, las variedades más prestigiosas son las costeñas. El ascendiente de estas variedades se basa en el centralismo que históricamente ha predominado en el país. Particularmente Lima, la capital, se erige como la variedad lingüística más prestigiosa. Hay que considerar, asimismo, que desde los tiempos coloniales se ha documentado la sátira y discriminación de la que son víctimas los hablantes de las variedades adquisicionales de español (Cerrón-Palomino 2003; Rivarola 1987). Más contemporáneamente esta situación se reafirma no solo con respecto a las variedades adquisicionales, sino también a las variedades andinas y amazónicas, principalmente a través del sistema educativo (De los Heros 1994, 2008, 2010) y los medios de comunicación (Peirano y Sánchez León 1984). Específicamente, las ideologías lingüísticas con respecto al español peruano amazónico se expresan a través de estereotipos y significados sociales (Jara Yupanqui, por aparecer). Ahora bien, los estudios sobre actitudes e ideologías lingüísticas del español peruano son todavía escasos. Es materia de futuras investigaciones corroborar nuestra propuesta sobre la relación entre la conciencia metalingüística y el comportamiento lingüístico de los hablantes del español de Jeberos.

con la cual vive. Por otro lado, el participante K es uno de los más jóvenes y ha completado la educación secundaria. Puede resultar relevante el hecho de que dos de los seis años que pasó fuera de Jeberos los pasó en el servicio militar.

6. Discusión

En este trabajo hemos visto que en una variedad rural de español peruano amazónico el PP muestra un estadio avanzado de gramaticalización que se evidencia en (1) su incursión en posiciones discursivas del PS, expresando eventos pasados y valor perfectivo; (2) su extensión a diferentes clases de verbos, incluso en combinación con adverbios específicos; (3) su función contrastiva con el imperfecto y el presente narrativo; y (4) su alta frecuencia en desmedro de la del PS. Asimismo, la persistencia del PS, especialmente en el habla masculina, y su interacción con el PP dentro las narrativas de experiencias personales sugieren que estos hablantes asocian el empleo del PP en la secuencia narrativa con el habla local, en tanto que el uso del PS es asociado con la norma de los centros urbanos costeros, a la cual ellos tienen acceso y recurren en situaciones formales como las de una entrevista.

La función del PP en el español aquí descrita es el resultado de sucesivos cambios diacrónicos que se iniciaron en el latín vulgar. La pregunta que surge es por qué se produce este aceleramiento del proceso de gramaticalización en el español jeberino, en comparación con variedades costeñas y andinas peruanas. Creemos que la respuesta puede hallarse en motivaciones lingüísticas y extralingüísticas.

Desde el punto de vista lingüístico, diversos estudios señalan que el PP es una forma inestable, que ha desarrollado polisemias a lo largo del tiempo y cuyo uso está determinado por la estructura narrativa, la clase semántica y el aspecto léxico de los verbos, y las frases adverbiales que lo acompañan, entre otros factores (Copples 2009, 2011; Hernández 2004, 2006; Schwenter y Torres Cacoullos 2008, entre otros). Es de esperar que el contexto de contacto de lenguas en el que se ha desarrollado el español jeberino haya propiciado la aceleración del proceso de gramaticalización de una forma ya de por sí inestable como el PP. Se trataría, pues, de cambios favorecidos por la interacción con otros sistemas lingüísticos. Justamente, diversos estudios dan cuenta de qué procesos de cambio

internos existentes en una lengua se aceleran en situaciones de contacto (Dorian 1978; Silva-Corvalán 1986, 1996). De forma complementaria, Silva-Corvalán (1996: 54) señala que la simplificación y la pérdida de formas lingüísticas pueden deberse a motivos lingüísticos, cognitivos y pragmáticos. Ciertamente, la extensión del PP en desmedro del PS se puede explicar también en términos de la complejidad cognitiva y la transparencia semántica.

En efecto, parece que existe amplio acuerdo con respecto a que las distinciones gramaticalizadas marcadas por morfología ligada se ven desfavorecidas en situaciones de estrés lingüístico (e.g., adquisición lingüística, pidginización; cf. Givón 1979), debido a su baja transparencia semántica y, por lo tanto, por su mayor complejidad en ser procesadas, si se las compara con formas léxicas o construcciones perifrásticas más o menos correspondientes.¹⁶ (1996: 54, la traducción es nuestra)

A esta complejidad debemos agregar la mayor irregularidad de las formas del pretérito en comparación con las formas de PP en español. Esto explicaría, pues, por qué a pesar de que nuestros participantes son monolingües de español o tienen apenas un conocimiento pasivo e incipiente de la lengua shiwilu, muestran preferencia por el PP, que es la forma perifrástica y más regular en comparación con el PS, que es sintético y menos regular. Su habla reflejaría los efectos del contacto lingüístico histórico ocurrido desde el período misional hasta la actualidad.

Desde el punto de vista extralingüístico, factores sociales como el sexo, la escolaridad y la exposición a variedades urbanas tienen impacto en la selección de PP y el PS dentro de las narraciones. Por un lado, las mujeres —que son las que presentan menor grado de escolaridad— son las que lideran el cambio con una preferencia

¹⁶ El texto original dice: “Indeed, there seems to be widespread agreement that grammaticalized distinctions marked by bound morphology are disfavoured in situations of linguistic stress (e.g. language acquisition, pidginization; cf. Givón 1979) because of their low semantic transparency and thus higher processing complexity, as compared with more or less corresponding lexical and periphrastic constructions” (Silva-Corvalán 1996: 54).

por el PP que duplica la de los hombres. Por otro lado, el mayor grado de escolaridad y de exposición a variedades urbanas de los participantes varones favorece el empleo del PS.

En suma, el presente estudio sugiere que la variedad jeberina de español peruano amazónico muestra una tendencia innovadora con respecto al empleo del PP que no había sido reportada anteriormente. Esta se manifiesta geolectalmente como una división lingüística con respecto a los Andes, cuyo PP porta valores semánticos de evidencialidad y relevancia espacial (e.g., español andino, según Escobar 1997), y manifiesta un progresivo incremento en su empleo en comparación con el español de Lima (e.g., español de Cuzco, según Howe 2006). En contraste, la Amazonía presenta un PP con un valor temporal y un uso mucho más extendido con respecto al PS en las secuencias narrativas (e.g., español de Jeberos). Es de esperar que patrones similares a los descritos en este artículo ocurran en otras variedades rurales y tal vez también urbanas de español amazónico. Confiamos en que futuros estudios dialectológicos y sociolingüísticos continúen explorando esta relación entre los geolectos y sociolectos de español peruano.

7. Conclusiones

En este trabajo se estudian los usos del pretérito perfecto compuesto (PP) en narrativas de experiencias personales por hablantes de español amazónico del pueblo de Jeberos en la región Loreto. Nuestro estudio ofrece evidencia del avance del proceso de gramaticalización del PP y de su incursión en territorio del pretérito perfecto simple (PS) en narraciones orales. Dentro de este contexto, el PP es empleado para expresar eventos de pasado (*hodiernal*, *prehodiernal*, distante y remoto) y construir secuencias que avanzan la línea de la narración. Esta incursión en el ámbito del PS se ve reforzada por la aceptación de adverbios temporales específicos que marcan perfectividad. Asimismo, el PP aparece para expresar eventos pasados en primer plano, interactuando con el imperfecto que indica eventos en segundo plano. Además, notamos que las funciones evidencial

y de relevancia espacial reportadas para el PP en el español andino no se hallan presentes en los datos aquí analizados. Finalmente, este trabajo sugiere que los usos del PP descritos se relacionan con factores internos a la lengua española, con el intenso contacto lingüístico en el que se ha visto inmersa la variedad jeberina, y con ciertas características sociales de los participantes, específicamente nivel de escolaridad, grado de exposición a variedades urbanas y sexo.

Referencias bibliográficas

ALARCOS LLORACH, Emilio

1970 “Perfecto simple y compuesto”. En *Gramática Funcional del Español*. Ed., Emilio Alarcos Llorach. Madrid: Gredos, 13-49.

BENDOR-SAMUEL, John T.

[1958] 1981 *The structure and function of the verbal piece in the Jebero language*. Lima: Ministerio de Educación / ILV.

BRIGHT, William

2000 “Social Factors in Language Change”. En *The Handbook of Sociolinguistics*. Ed., Florian Coulmas. Massachusetts: Blackwell Publishers, 81-91

BRIGHT, William y A.K. RAMANUJAN

1964 “Sociolinguistic variation and language”. En *Proceedings of the 9th International Congress of Linguists*. Ed., H. Lunt. Cambridge, Massachusetts: Mouton, 1107-1112.

BYBEE, Joan, Revere PERKINS y William PAGLIUCA

1994 *The evolution of Grammar, Tense, Aspect, and Modality in the Languages on the World*. Chicago: University of Chicago Press.

CARTAGENA, Nelson

1999 “Los tiempos compuestos”. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Eds., Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa-Calpe, 2935-2975.

CHANTRE Y HERRERA, José S.J.

1901 *Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón español (1637-1767)*. Madrid: Barrial.

- CEDERGREN, Henrietta
 1973 *The interplay of social and linguistic factors in Panamá*. Tesis doctoral. Cornell University.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo
 2003 *Castellano andino: Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CHIRIF, Alberto y Carlos MORA
 1977 *Atlas de Comunidades Nativas*. Lima: SINAMOS.
- COMRIE, Bernard
 1976 *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COPPLE, Mary T.
 2009 *A Diachronic Study of the Spanish Perfect(ive): Tracking the Constraints on a Grammaticalizing Construction*. Tesis doctoral. The University of New Mexico.
 2011 "Tracking the constraints on a grammaticalizing perfect(ive)". *Language Variation and Change*. 23, 163-191.
- DAHL, Östen
 1985 *Tense and Aspect Systems*. Oxford, UK: Basil Blackwell.
- DAHL, Östen y Eva HEDIN
 2000 "Current relevance and event reference". En *Tense and Aspect in the languages of Europe*. Ed., Östen Dahl. Berlín: Mouton de Gruyter, 385-401.
- DE LOS HEROS, Susana
 1994 "Estigmatización del castellano andino en Lima". *Alma Mater*. 9, 51-60.
 2008 *Peruvian teachers' ideologies about standard Spanish: Preliminary results*. Ponencia presentada en *International Sociolinguistics Symposium 17*.
 2010 *Jokes and sarcasm: bonding and alienation of Andean students in a classroom in Lima, Peru*. Ponencia presentada en *Mapping language across cultures: Textual analysis in cross-cultural and intercultural communication* (MLAC10). Salamanca, España.
- DORIAN, Nancy C.
 1978 "The fate of morphological complexity in language death: evidence from East Sutherland Gaelic". *Language*. 54, 590-609.

ESCOBAR, Anna Maria

1994 "Evidential uses in the Spanish of Quechua speakers in Peru". *Southwest Journal of Linguistics*. 13, 1-23.

1997 "Contrastive and Innovative Uses of the Present Perfect and the Preterite in Spanish in Contact with Quechua". *Hispania*. 80, 859-870.

ESCOBAR, Anna María

2011 "Revisiting the 'present perfect': Semantic analysis of Andean colonial documents". *Lingua*. 122, 5, 470-480.

FIGUEROA, Francisco

1986 *Informe de las misiones del Marañón, Gran Pará o Río de las Amazonas*. Colección Monumenta Amazónica. Iquitos: IIAP-CETA.

FLEISCHMAN, Suzanne

1983 "From Pragmatics to Grammar: Diachronic Reflections on Complex Pasts and Futures in Romance". *Lingua*. 60, 183-214.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1979 *Dinámica Social del Cambio Lingüístico*. México: UNAM.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis

1999 "Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal". En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Eds., Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa-Calpe, 3129-3208.

GIVÓN, Talmy

1982 "Evidentiality and Epistemic Space". *Studies in Language*. 6, 23-49.

2005 *Context as Other Minds: The Pragmatics of Sociality, Cognition and Communication*. Philadelphia, PA: John Benjamins Publishing Company.

GRIMES, BARBARA F. (ed.)

1996 *Ethnologue: Languages of the World*. 13ª edición. Dallas: Summer Institute of Linguistics.

- HARRIS, Martin
 1982 “Studies in Romance Verb”. En *Studies in Romance Verb*. Eds., Nigel Vincent y Martin Harris. London: Croom Helm, 42-70.
- HERNÁNDEZ, José Esteban
 2004 *Present perfect variation and grammaticalization in Salvadoran Spanish*. Tesis doctoral. University of New Mexico, Department of Spanish and Portuguese.
 2006 *Present Perfect for Preterit in Salvadoran Narratives: The Perfectives Expansion into Narrative Discourse*. Ponencia presentada en *9th Hispanic Linguistics Symposium*.
- HINTZ, Diane M.
 2008 *Los perfectos como mirativos en el castellano en contacto con el quechua*. Ponencia presentada en *XV Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*. Montevideo, Uruguay.
- HOPPER, Paul J.
 1979 “Aspect and Foregrounding in Discourse”. En *Syntax and Semantics*. Ed., Talmy Givón. New York/San Francisco/London: Academic Press, 213-2141.
- HOPPER, Paul J. y Elizabeth Closs TRAUGOTT
 2003 *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HOWE, Lewis Chadwick
 2006 *Cross-dialectal features of the Spanish present perfect: A typological analysis of form and function*. Tesis doctoral. Ohio State University.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA.
 2007 *XI Censo Nacional de población y VI vivienda*. Consultado: 29 de junio de 2012. <<http://www.inei.gov.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0862/tomoI.pdf>>.
- JARA YUPANQUI, Ileana Margarita
 2011 *Semantic-Pragmatic Values of the Present Perfect in Peruvian Spanish Narratives*. Ponencia presentada en *12th International Pragmatics Conference*. Manchester, UK.
- Por ap. “Peruvian Amazonian Spanish: Linguistic Variation, Language Ideologies and Identities”. *Sociolinguistic Studies*.

JULOU, Ronan

- 2000 “Le ‘rédateurs’ D’histoire ou la reconstruction du passé par les Indiens Jebero”. *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines*, 29, 189-214. [Versión electrónica] Consultado: 12 de febrero de 2013. <[http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/29\(2\)/189.pdf](http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/29(2)/189.pdf)>.

KANY, Charles

- 1951 *Sintaxis Hispanoamericana*. Madrid: Gredos.

KLEE, Carol y Alicia OCAMPO

- 1995 “The expression of Past Reference in Spanish narratives of Spanish-Quechua Bilingual Speakers”. En *Spanish in Four Continents: Studies in Language Contact and Bilingualism*. Ed., Carmen Silva-Corvalán. Washington: Georgetown University Press, 52-70.

LABOV, William

- 1990 “The intersection of sex and social class in the course of linguistic change”. *Language Variation and Change*. 2, 205-254.
- 1994 *Principles of linguistic change. Vol 1: Internal Factors*. Oxford: Blackwell.
- 1972 *Language in the Inner City. Studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

LABOV, William y Joshua WALETZKY

- 1997 “Narrative analysis: Oral versions of personal experience”. *Journal of Narrative and Life History*. 7, 3-38.

PEIRANO, Luis y Abelardo SÁNCHEZ LEÓN

- 1984 *Risa y cultura en la televisión peruana*. Lima: Desco y Yunta.

RAIMONDI, Antonio

- 1862 *Apuntes sobre la Provincia Litoral de Loreto (Publicada á expensas del Gobierno)*. Lima: Tipografía nacional, por Manuel D. Cortés, calle de la Peña Oradada, número 91.

RIBEIRO, Darcy y Mary Ruth WISE,

- 1978 *Los grupos étnicos de la Amazonia peruana. Comunidades y Culturas Peruanas*. Vol. 13. Lima: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.

RIVAROLA, José Luis

1987 “Para la historia del español de América. Parodias de la ‘lengua del indio’ en el Perú (ss. XVII-XIX)”. *Lexis*. XI, 2, 137-164.

RODRÍGUEZ ACHUN, Martha y Marcel VALCÁRCEL

1994 “Problemática social y económica del hombre amazónico: modelos de desarrollo, poblamiento y producción en el espacio amazónico”. En *Amazonía: en busca de su palabra*. Eds., Roger Beuzeville y Nicole Bernex. Iquitos, Perú: Instituto de Investigaciones Científicas de la Amazonía Peruana, 123-166.

RODRÍGUEZ LOURO, Celeste y Ileana Margarita JARA YUPANQUI

2011 “Otra mirada a los procesos de gramaticalización del perfecto en español: Perú y Argentina”. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*. 4, 55-80.

SANTOS-GRANERO, Fernando y Frederica BARCLAY

2002 *La frontera domesticada. Economía y sociedad civil en el Loreto republicano*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

SCHUMACHER DE PEÑA, Gertrude

1975 “Observaciones sobre el sistema verbal del español andino”. En *Materiales descriptivos para la enseñanza del castellano como segunda lengua*. Lima: Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación, 63-104.

SCHWENTER, Scott

1994 “The grammaticalization of an anterior in progress: evidence from a Peninsular Spanish dialect”. *Studies in Language*. 18, 71-111.

1996 “Some reflections on ‘o sea’: A discourse marker in Spanish”. *Journal of Pragmatics*. 25, 6, 855-874.

SCHWENTER, Scott y Rena Torres-Cacoullos

2008 “Defaults and indeterminacy in temporal grammaticalization: The ‘perfect’ road to perfective”. *Language Variation and Change*. 20, 1-39.

SILVA-CORVALÁN, Carmen

1986 “The Social Profile of a Syntactico-Semantic Variable: Three Verb Forms in Old Castile”. En *Diversity and Diachrony*. Ed.,

- David Sankoff. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 279-292.
- 1996 *Language Contact and Change. Spanish in Los Angeles*. New York: Oxford University Press.
- 2001 *Sociolingüística y Pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- TESSMAN, Günter
- 1999 *Los indígenas del Perú Nororiental. Investigaciones fundamentales para un estudio sistemático de la cultura*. Quito: Ediciones Abya-Yala
- TRAVIS, Catherine E. y Timothy Jowan CURNOW
- 2011 "Locational adverbs in Colombian Spanish conversation". En *Linguistic Studies in Colombian Varieties of Spanish*. Eds., Richard J. File-Muriel y Rafael Orozco. Madrid: Iberoamericana, 76-98.
- VALENZUELA, Pilar M.
- 2010 "Ethnic-racial reclassification and language revitalization among the Shiwilu from Peruvian Amazonia". En *Small languages and small language communities*. Ed. Nancy C. Dorian. Amsterdam: Walter de Gruyter, 117-130.
- 2012 *Voces Shiwilu: 400 Años de Resistencia Lingüística en Jeberos*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- WESTMORELAND, Maurice
- 1988 "The distribution and the Use of the Present Perfect and the Past Perfect Forms in American Spanish". *Hispania*. 71, 379-384.